

PRD: el estercolero chiapaneco

Luis Hernández Navarro

La Jornada

21 de febrero de 2012

El domingo 17 de septiembre de 1995, el sastre Antelmo Roblero, candidato del PRD a la alcaldía de Ángel Albino Corzo, Chiapas, fue asesinado. El homicidio estaba anunciado. Días antes del crimen un individuo que se hizo pasar por funcionario del Instituto Federal Electoral fue a su casa a buscarlo para darle un recado de los Orantes, los caciques de la región: El PRD jamás reinará.

Hoy, casi 17 años después del crimen, el partido del sol azteca ha postulado como su candidata a gobernadora por la entidad a María Elena Orantes, priísta de toda la vida, integrante del clan de caciques chiapanecos responsable del asesinato del perredista Antelmo Robledo.

María Elena Orantes pertenece a la dinastía de señores de horca y cuchillo fundada por Carmen Orantes Alegría, conocido como el *Tigre del Sureste*. Carmen falleció en 2007 a la edad de 97 años, tuvo casi 100 hijos, se apropió por las malas de amplias extensiones de tierra campesina e hizo valer su ley. Militó en las filas del Partido Revolucionario Institucional e hizo valer el derecho de pernada.

Durante años, los Orantes han sido dueños de vidas y mujeres en los municipios de Venustiano Carranza, Socoltenango, La Concordia, Ángel Albino Corzo. Originalmente asentados en la comunidad de La Tigrilla, municipio de La Concordia, hicieron poder y fortuna de la única manera posible en aquellas tierras: explotando predios y hombres, violentando la ley y la justicia, alimentando el terror, haciendo negocios al amparo de la impunidad.

Ironías de la política perredista y señal de su amnesia, la ahora senadora independiente María Elena Orantes fue una de las promotoras del voto en favor del desafuero de AMLO en la Cámara de Diputados, el 7 de abril de 2005.

La senadora es amiga entrañable de Elba Esther Gordillo. Es esposa del abogado Eduardo Montoya Liévano, ex procurador de justicia del estado en los tiempos de Roberto Albores Guillén, a quien Pablo Salazar Mendiguchía metió a la cárcel por malversación de fondos. Como legisladora se caracterizó por promover su agenda personal. Promovió iniciativas, pero no se comprometió para que se convirtieran en leyes. Entre muchos de sus colegas no tiene fama de ser una política profesional. Fue apenas hace muy poco tiempo que en el PRD descubrieron

su carácter, talento y carisma. Amiga de Ángel Aguirre, hoy gobernador de Guerrero, él se encargó de acercarla al primer círculo del Diálogo para la Reconstrucción de México (Dia).

El pasado 17 de enero, tras varias negociaciones infructuosas, María Elena Orantes anunció su renuncia al PRI. Acusó a la dirigencia y al aspirante presidencial Enrique Peña Nieto de respaldar la eventual candidatura de Manuel Velasco, senador del PVEM, al gobierno del Chiapas. Denunció que durante el último encuentro con Peña Nieto, antes de concluir el 2011, él le dijo que no podía ser candidata a gobernadora por el hecho de ser mujer. Pedro Joaquín Coldwell, líder nacional del *tricolor*, dijo respetar la decisión de la senadora y la calificó de depuración.

En los próximos comicios en Chiapas se votarán cargos federales, estatales y municipales. En el nivel federal se elegirán 24 diputados de mayoría relativa, 16 de representación proporcional y uno de representación proporcional especial. En el orden estatal se votará al gobernador, diputados locales y 118 presidencias municipales.

El PRD chiapaneco está profundamente dividido. El pleito interno por el botín, la injerencia del mandatario estatal y las maniobras corruptas impidieron que en diciembre del año pasado se nombrara una dirección estatal. La disputa por la gubernatura lo fracturó aún más. Según Gilberto Ensástiga, quien fue el encargado de negociar con el gobernador del estado luego de la crisis interna, Sabines tiene un pie en el PRD y todo el cuerpo en el PRI, pues va operar para Peña Nieto y para Manuel Velasco.

Como hizo en otros estados, el sol azteca definió su candidato a gobernador en Chiapas por medio de encuestas. La pelea en la entidad fue tan cerrada que se necesitaron dos sondeos. En el último participaron solamente los dos punteros de la primera consulta. María Elena Orantes resultó triunfadora. Según el Dia, ella tuvo una ligera ventaja en dos de las tres encuestas y en la otra obtuvo un margen importante.

Jaime Valls, rector de la Universidad Autónoma de Chiapas, anunció su rompimiento con la izquierda y calificó el proceso de viciado y carente de transparencia y principios democráticos.

En la contienda interna, el mandatario estatal apoyó a su delfín, Yassir Vázquez, político crecido a su sombra. Yassir comenzó su carrera como chofer del arquitecto Bayardo Robles y de Sabines Guerrero cuando ambos buscaban una diputación local por el PRI. De allí, el hoy gobernador lo designó secretario de Desarrollo Social y luego lo hizo presidente municipal de Tuxtla Gutiérrez.

La designación de María Elena Orantes como abanderada del sol azteca precipitó la ruptura del partido. Los dirigentes y legisladores alineados con el gobernador Sabines abandonaron el

instituto político o amenazaron con hacerlo. Las diferencias entre ellos no tienen que ver con cuestiones ideológicas ni programáticas, sino con ambiciones y maniobras políticas.

Hace muchos años que el PRD chiapaneco es un basurero al que llegan caciques, paramilitares y políticos ambiciosos que no encuentran espacio en otros institutos políticos. Los militantes democráticos y de izquierda en su interior son pocos y están arrinconados. La designación de María Elena Orantes y el pleito que la acompaña demuestran que el partido es un estercolero.

Twitter: [@lhan55](https://twitter.com/lhan55)

Fuente: <https://www.jornada.com.mx/2012/02/21/opinion/019a1pol>